



**Insecurity and Community Strategies in Response to Urban
Risk Factors: An Ethnographic Study in the Los Palomos
Neighbourhood, Chetumal, Quintana Roo**

**Inseguridad y Estrategias Comunitarias ante Factores de
Riesgo Urbano: Un Estudio Etnográfico en la Colonia Los
Palomos, Chetumal, Quintana Roo**

Para citar este trabajo:

Sánchez Méndez, L. G., & Herrera Mejía, C. M. (2025). Inseguridad y Estrategias Comunitarias ante Factores de Riesgo Urbano: Un Estudio Etnográfico en la Colonia Los Palomos, Chetumal, Quintana Roo. Imperium Académico Multidisciplinary Journal, 2(3), 1-10.
<https://doi.org/10.63969/xkz51t38>

Autores:

Luis Germán Sánchez Méndez

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo
Chetumal Quintana Roo - México

luis.sanchez@uqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9112-7925>

Carlos Moisés Herrera Mejía

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo
Chetumal Quintana Roo - México

carlosherrera@uqroo.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2287-0600>

Autor de Correspondencia: Luis Germán Sánchez Méndez, luis.sanchez@uqroo.edu.mx

RECIBIDO: 21-Mayo-2025

ACEPTADO: 04-Junio-2025

PUBLICADO 18-Junio-2025



Resumen

La presente investigación explora los factores de riesgo percibidos y vividos por los habitantes de la colonia Los Palomos, ubicada en la periferia poniente de Chetumal, Quintana Roo. A través de una metodología cualitativa, que incluyó 16 entrevistas semiestructuradas y observación etnográfica in situ, se identificaron tres grandes categorías de análisis: percepción y experiencia de inseguridad, factores y espacios de riesgo, y estrategias de prevención y respuesta comunitaria. Los resultados revelan una percepción generalizada de inseguridad, intensificada por la ausencia total de alumbrado público, la proliferación de lotes baldíos y casas abandonadas, la falta de espacios públicos y la escasa presencia policial. Estas condiciones han propiciado la modificación de rutinas diarias, el aislamiento social y el desarrollo de estrategias de autoprotección y organización vecinal, aunque estas resultan insuficientes sin el respaldo institucional. Se concluye que la interacción entre deterioro urbano, factores sociales y deficiencias estructurales genera un entorno donde la percepción y la realidad de la inseguridad se potencian mutuamente, afectando la calidad de vida y la cohesión social. Se recomienda la intervención urgente de autoridades para mejorar la infraestructura, fortalecer la vigilancia y promover la recuperación de espacios públicos, con el fin de restablecer la seguridad y la convivencia en la colonia.

Palabras clave: Inseguridad urbana; factores de riesgo; estrategias comunitarias; etnografía urbana; prevención del delito.

Abstract

This research explores the perceived and experienced risk factors among residents of the Los Palomos neighbourhood, located on the western outskirts of Chetumal, Quintana Roo. Using a qualitative methodology—including 16 semi-structured interviews and in situ ethnographic observation—three main categories of analysis were identified: the perception and experience of insecurity, risk factors and spaces, and community-based prevention and response strategies. The findings reveal a widespread sense of insecurity, exacerbated by the complete absence of public lighting, the proliferation of vacant lots and abandoned houses, the lack of public spaces, and minimal police presence. These conditions have led to changes in daily routines, social isolation, and the development of self-protection and neighbourhood organisation strategies, although these remain insufficient without institutional support. The study concludes that the interaction between urban decay, social factors, and structural deficiencies creates an environment in which both the perception and the reality of insecurity reinforce each other, undermining quality of life and social cohesion. Immediate intervention by authorities is recommended to improve infrastructure, strengthen policing, and promote the recovery of public spaces, with the aim of restoring safety and social interaction within the community.

Keywords: Urban insecurity; risk factor; community strategies; urban ethnography; crime prevention.



1. Introducción

En los últimos años, los estudios cualitativos centrados en la seguridad ciudadana han cobrado una importancia creciente en el análisis de contextos urbanos caracterizados por la marginalidad, la fragmentación territorial y la ausencia del Estado.

En México, esta línea de investigación ha sido clave para visibilizar las condiciones estructurales que dan lugar a espacios inseguros, particularmente en zonas periféricas donde los procesos de urbanización han sido desordenados y el acceso a servicios básicos es precario.

En este contexto, la colonia Los Palomos, ubicada en la periferia poniente de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, representa un caso emblemático en el que confluyen múltiples factores de riesgo que afectan la calidad de vida de sus habitantes y debilitan el tejido social.

A través de una estrategia metodológica cualitativa basada en el trabajo de campo etnográfico, se llevó a cabo una marcha exploratoria, la aplicación de una guía de observación y la realización de entrevistas semiestructuradas, con el objetivo de identificar los factores de riesgo percibidos por la población y comprender las dinámicas sociales que inciden en la construcción de inseguridad.

El enfoque etnográfico, al privilegiar la voz de los actores sociales, permite acceder a significados profundos que no son captados por métodos cuantitativos, ofreciendo así una mirada integral del fenómeno (Guber, 2011). Este tipo de estudios busca más que la descripción de datos: su fin es interpretar la realidad desde la experiencia vivida de los sujetos, lo que resulta crucial cuando se analiza un problema tan sensible como la inseguridad en espacios comunitarios.

Las entrevistas realizadas se guiaron por el principio de saturación teórica, el cual establece que la recolección de datos puede detenerse una vez que la información obtenida comienza a repetirse y deja de aportar elementos nuevos al análisis (Cantero, 2014).

Esta técnica permitió obtener una diversidad de perspectivas sin perder profundidad en los hallazgos. A partir de este proceso, se identificaron tres categorías clave para el análisis: percepción y experiencia de inseguridad, factores y espacios de riesgo, y estrategias de prevención y respuesta comunitaria.

Cada una de estas categorías se construyó a partir del discurso de los habitantes, quienes expresaron sus temores, vivencias y respuestas cotidianas frente a un entorno que perciben como hostil y desatendido por las autoridades.

Uno de los elementos más destacados del estudio fue la constatación de una profunda percepción de inseguridad generalizada, especialmente durante las horas nocturnas. La colonia carece completamente de alumbrado público, lo que transforma sus calles en espacios peligrosos al caer la noche.

Esta ausencia de iluminación no solo facilita la comisión de delitos, sino que también contribuye a la generación de miedo, reclusión y desconfianza entre vecinos.

Como señala Bonilla-García y López-Suárez (2016), la configuración del entorno urbano influye directamente en los niveles de inseguridad percibida, ya que cuando los espacios carecen de mantenimiento o vigilancia, las personas tienden a replegarse y a limitar su participación en la vida comunitaria.

La guía de observación etnográfica permitió identificar elementos tangibles del deterioro físico del entorno: lotes baldíos, casas en abandono, falta de mobiliario urbano y acumulación de basura.

Además, se observaron signos de actividades de riesgo, como consumo de sustancias en espacios abiertos, reuniones nocturnas y vandalismo.



Estos elementos coinciden con la caracterización de espacios urbanos excluidos, donde las condiciones estructurales generan oportunidades para la violencia y la delincuencia (Chile, 2021).

La ausencia de vigilancia formal, señalada por todos los entrevistados, se traduce en un sentimiento de abandono institucional que debilita la legitimidad de las autoridades y desalienta la denuncia de actos delictivos.

Frente a este panorama, la comunidad ha desarrollado mecanismos de autoprotección y vigilancia informal.

Entre ellos destacan la creación de grupos de mensajería instantánea, la instalación de rejas o cámaras improvisadas y el establecimiento de acuerdos vecinales para restringir la circulación durante la noche.

Estas estrategias muestran la capacidad de la ciudadanía para organizarse ante el vacío del Estado, aunque también revelan los límites de una acción colectiva sin respaldo institucional.

Ramos García (2016) y México Evalúa (2025) advierten que las políticas de seguridad deben apostar por la corresponsabilidad entre gobierno y sociedad, fortaleciendo las capacidades locales mediante acciones de prevención, atención oportuna y recuperación del espacio público.

Desde una mirada crítica, es importante reconocer que la inseguridad en barrios como Los Palomos no puede explicarse únicamente como resultado del delito, sino que debe entenderse como un fenómeno estructural, asociado a la exclusión social, la pobreza urbana, la falta de planificación territorial y la precarización de la vida cotidiana.

El miedo que experimentan los habitantes está profundamente arraigado en las condiciones materiales de su entorno, pero también en las relaciones de poder que invisibilizan sus demandas y obstaculizan la transformación del territorio.

De acuerdo con Garnica Sosa (2019), la construcción de entornos seguros exige no solo la intervención de las fuerzas de seguridad, sino un enfoque integral que articule participación ciudadana, desarrollo urbano y políticas sociales con perspectiva territorial.

La recuperación del espacio público, la mejora de los servicios urbanos y la promoción de la cohesión social son elementos fundamentales para revertir las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan colonias como Los Palomos.

Como advierte el Informe IBERO-Seguridad (2025), la seguridad debe entenderse como un derecho humano que solo puede garantizarse mediante el fortalecimiento del tejido social, la creación de entornos habitables y la generación de confianza entre ciudadanos e instituciones.

En este sentido, la etnografía se convierte en una herramienta indispensable para diagnosticar, documentar y proponer soluciones contextualizadas, basadas en la experiencia concreta de quienes habitan los territorios más vulnerables.

2. Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y etnográfico con la finalidad de conocer las prácticas, percepciones y significados que construyen los habitantes de la colonia Los Palomos en relación con la inseguridad urbana.

La elección de la etnografía respondió a la necesidad de integrar al investigador de manera reflexiva en el tejido social, posibilitando una comprensión profunda de la experiencia comunitaria y su entorno material (Ávila, 2024).



La primera fase, la marcha exploratoria, se realizó de manera colaborativa con vecinos y personal de campo, recorriendo rutas principales, zonas oscuras, lotes baldíos y áreas con presunta conflictividad.

Esta estrategia, utilizada frecuentemente en diagnóstico situacional del delito, permitió identificar indicadores materiales y simbólicos de vulnerabilidad urbana, como la ausencia de alumbrado, deterioro de infraestructura y acumulación de basura, líneas que orientaron los demás instrumentos de recolección de datos (González Pedrero, 2023).

La observación etnográfica sistemática se llevó a cabo mediante una guía de campo que evaluó variables como el uso del espacio en distintos horarios (mañana, tarde y noche), flujos de personas, comportamientos de riesgo y mecanismos de vigilancia informal.

Esta observación no participante, pero rigurosamente planificada, posibilitó la interpretación de patrones sociales implícitos y reveladores de las dinámicas comunitarias (Cadena Pedraza, 2024; Chavarría-Zambrano & Camacho, 2023).

La segunda fase comprendió 16 entrevistas semiestructuradas con habitantes de diferentes edades, género y tiempo de residencia.

El muestreo teórico se utilizó hasta alcanzar la saturación de datos. Las preguntas se centraron en experiencias concretas de inseguridad, percepción del entorno, modificaciones recientes en la colonia y estrategias de prevención y vigilancia comunitaria.

Todas las entrevistas fueron grabadas, transcritas y codificadas sistemáticamente (Torres Maestro, 2024).

El análisis se apoyó en la teoría fundamentada mediante codificación inductiva, generando categorías temáticas emergentes: percepción colectiva del riesgo, condiciones materiales del entorno, prácticas nocturnas, redes de vigilancia informal y efectos de la exclusión urbana.

Estas categorías permitieron construir un relato que integra observaciones, discursos y evidencias contextuales, articuladas desde la lógica de los propios habitantes (Béjar, 2022).

El enfoque ético y participativo adoptado incluyó la garantía de anonimato, registro de consentimiento informado, uso de espacios vigilados por los vecinos y validación comunitaria de hallazgos preliminares.

Este protocolo metodológico reforzó los derechos de los participantes y fortaleció los procesos de empoderamiento local (Santiago-García et al., 2023; Ortega-Senet et al., 2021).

Se garantizó la validez y confiabilidad a través de la triangulación—marcha, observación y entrevistas—y del contraste con literatura especializada en antropología urbana y seguridad.

Además, se implementó doble codificación de datos y revisión grupal de categorías hasta llegar a consensos interpretativos que optimizaron la consistencia analítica (Ávila, 2024; Chavarría-Zambrano & Camacho, 2023).

Dado el contexto urbano vulnerable, se establecieron protocolos de seguridad: comunicación constante entre investigadores, rutas de evacuación, identificación de puntos de riesgo y uso de horarios seguros.

Estas medidas garantizaron la protección del equipo y de los participantes, sin comprometer el rigor de la investigación (Torres Maestro, 2024).

Finalmente, la metodología plurimetodológica aplicada —integrando marcha exploratoria, observación, entrevistas y análisis inductivo— permitió construir una comprensión situada y contextualizada del fenómeno de inseguridad en Los Palomos.



Este diseño facilita la generación de propuestas territoriales sensibles y alineadas con los sentidos y necesidades reales de la comunidad.

3. Resultados

A partir del análisis y la aplicación de la metodología etnográfica, los hallazgos sobre la inseguridad urbana en la colonia Los Palomos revelan una problemática compleja y multidimensional, donde factores físicos, sociales y estructurales convergen para producir un entorno de alta vulnerabilidad.

El proceso de investigación, basado en la marcha exploratoria, la observación sistemática y la realización de entrevistas semiestructuradas bajo el principio de saturación, permitió identificar y profundizar en tres grandes categorías: percepción y experiencia de inseguridad, factores y espacios de riesgo, y estrategias de prevención y respuesta comunitaria.

En la percepción y experiencia de inseguridad, los testimonios de los habitantes reflejan una sensación generalizada de temor y desconfianza, que se intensifica con la llegada de la noche. La colonia carece totalmente de alumbrado público, lo cual transforma el espacio en un territorio inhóspito y peligroso, donde la oscuridad propicia el miedo y restringe la vida comunitaria. Los relatos de los vecinos muestran cómo la inseguridad ha modificado radicalmente las rutinas diarias: las familias se resguardan en sus viviendas desde el atardecer, los niños han dejado de jugar en la calle y la convivencia vecinal se ha visto drásticamente reducida. Esta percepción se acompaña de un sentimiento de abandono institucional, expresado en frases como ya no se puede estar tranquilo, me da miedo salir sola y nos sentimos abandonados. El impacto emocional es notorio, pues el miedo se traduce en estrés, ansiedad y una pérdida de confianza tanto en el entorno como en las relaciones sociales, afectando la calidad de vida y debilitando la cohesión social.

Respecto a los factores y espacios de riesgo, el deterioro físico del entorno es un elemento central. Los entrevistados identifican como puntos críticos los numerosos lotes baldíos y casas abandonadas, que se han convertido en focos de acumulación de basura, maleza y actividades ilícitas. Estos espacios, que deberían ser potenciales áreas de desarrollo comunitario, hoy representan un riesgo constante, ya que funcionan como escondites o puntos de reunión para personas ajenas a la colonia. La falta de infraestructura básica, como alumbrado, mobiliario urbano y espacios públicos de convivencia, refuerza la percepción de inseguridad y limita la posibilidad de vigilancia informal. Además, la ausencia de servicios públicos eficientes, como la recolección de basura y el mantenimiento de áreas comunes, contribuye al deterioro urbano y a la sensación de abandono. Los habitantes también señalan la presencia de grupos de jóvenes consumiendo alcohol o drogas, personas en situación de calle y riñas nocturnas, como factores que incrementan la percepción de riesgo y la vulnerabilidad de la comunidad. La falta de vigilancia formal es otro aspecto crítico: la escasa o nula presencia policial y la tardía respuesta a los llamados de auxilio profundizan la sensación de desprotección y refuerzan la idea de que la colonia ha sido marginada de la atención institucional.

Las estrategias de prevención y respuesta comunitaria emergen como mecanismos de resistencia y adaptación ante la inseguridad. A nivel individual y familiar, las prácticas de autoprotección son recurrentes: no salir en la noche, reforzar puertas y ventanas, y evitar que los niños permanezcan en la calle después de oscurecer. Estas medidas, aunque efectivas en el corto plazo, generan un ambiente de encierro y aislamiento que limita la vida comunitaria y la posibilidad de construir redes de apoyo. En el ámbito colectivo, la organización vecinal se manifiesta a través de la formación de grupos de mensajería instantánea para alertar sobre situaciones sospechosas, la realización de rondas informales de vigilancia y la coordinación para el cuidado de la cuadra. Sin embargo, la participación comunitaria enfrenta importantes desafíos: la falta de confianza



entre vecinos, la escasa colaboración de algunos residentes y la limitada respuesta de las autoridades dificultan la consolidación de estrategias colectivas sostenibles. Las demandas a las autoridades son claras y reiteradas: mayor patrullaje policial, reparación de luminarias, limpieza de lotes baldíos y recuperación de espacios públicos. No obstante, la percepción general es que estas peticiones rara vez reciben una respuesta efectiva, lo que refuerza el sentimiento de abandono y la resignación ante la inseguridad.

4. Discusión

La discusión de los hallazgos sobre la inseguridad urbana en la colonia Los Palomos evidencia la profundidad y complejidad de los procesos que configuran la vida cotidiana en contextos de alta vulnerabilidad. El análisis etnográfico, sustentado en la marcha exploratoria, la observación sistemática y las entrevistas semiestructuradas, permitió comprender cómo la percepción de inseguridad, los factores y espacios de riesgo, y las estrategias de prevención y respuesta comunitaria se entrelazan y retroalimentan, generando un entorno marcado por el temor, la desconfianza y el aislamiento.

La percepción y experiencia de inseguridad emerge como una categoría transversal que permea todas las dimensiones de la vida comunitaria. Los habitantes de Los Palomos describen su entorno como peligroso y hostil, especialmente durante la noche, cuando la ausencia total de alumbrado público transforma las calles en espacios inhóspitos y propicios para la comisión de delitos. Este sentimiento no es sólo una reacción a hechos delictivos concretos, sino la expresión de una vivencia cotidiana de vulnerabilidad, que se traduce en la modificación de rutinas, la limitación de la movilidad y el retraimiento social. El miedo se convierte en un elemento estructurante de la vida diaria, afectando el bienestar emocional y la confianza entre los vecinos. La sensación de abandono institucional refuerza este malestar, pues la falta de respuesta de las autoridades ante las demandas de mayor seguridad, patrullaje y servicios públicos incrementa la percepción de desprotección y resignación.

Los factores y espacios de riesgo identificados en Los Palomos revelan la importancia de los elementos materiales y simbólicos en la construcción de la inseguridad. La proliferación de lotes baldíos y casas abandonadas, la acumulación de basura y la falta de espacios públicos de convivencia no sólo deterioran el paisaje urbano, sino que generan puntos críticos donde el riesgo se materializa y se percibe con mayor intensidad. Estos espacios, lejos de ser neutrales, se convierten en escenarios de miedo y sospecha, utilizados como refugio para personas ajenas, actividades ilícitas o reuniones nocturnas. La falta de infraestructura básica, como luminarias, banquetas y señalización, junto con la deficiente recolección de basura y el abandono de áreas comunes, contribuyen a reforzar la percepción de inseguridad y a debilitar el tejido social. Además, la presencia de conductas de riesgo, como el consumo de alcohol y drogas en espacios públicos y la realización de riñas nocturnas, agravan la situación y dificultan la construcción de un ambiente seguro y confiable.

Las estrategias de prevención y respuesta comunitaria son reflejo tanto de la capacidad de agencia de los habitantes como de las limitaciones impuestas por el contexto. Las prácticas de autoprotección, como no salir en la noche, reforzar puertas y ventanas, y restringir la movilidad de los niños, muestran cómo el miedo condiciona la vida cotidiana y genera dinámicas de encierro y aislamiento. A nivel colectivo, la organización vecinal se manifiesta en la formación de grupos de mensajería instantánea, la vigilancia informal y la coordinación para la protección de la cuadra. Sin embargo, estas acciones, aunque valiosas, enfrentan obstáculos significativos: la falta de confianza entre vecinos, la escasa colaboración de algunos residentes y la limitada capacidad de respuesta de las autoridades dificultan la consolidación de estrategias sostenibles y efectivas. Las demandas de la comunidad, centradas en la necesidad de mayor patrullaje, reparación de



luminarias y limpieza de lotes baldíos, son reiteradas y claras, pero la percepción generalizada es que estas peticiones no reciben la atención necesaria, lo que refuerza el sentimiento de abandono y la resignación ante la inseguridad.

La discusión de estos hallazgos permite reflexionar sobre la naturaleza estructural de la inseguridad en Los Palomos. No se trata únicamente de la ocurrencia de delitos, sino de un proceso más amplio de exclusión y deterioro urbano que limita el ejercicio pleno de la ciudadanía y la convivencia comunitaria. La ausencia de alumbrado público, la proliferación de lotes baldíos y casas abandonadas, la falta de espacios de esparcimiento y la ausencia de vigilancia formal configuran un entorno donde la percepción y la realidad de la inseguridad se potencian mutuamente. El deterioro físico del entorno refuerza la sensación de vulnerabilidad, mientras que la debilidad de las redes sociales y la limitada participación comunitaria dificultan la construcción de alternativas colectivas para la prevención del delito.

La experiencia de Los Palomos evidencia la urgencia de implementar políticas públicas integrales y participativas, orientadas a la recuperación de espacios públicos, la mejora de la infraestructura y el fortalecimiento de la presencia policial. La intervención institucional no puede limitarse a acciones aisladas, sino que debe responder a las necesidades y sentidos construidos por la propia comunidad, promoviendo la participación ciudadana y el empoderamiento local. Sólo a través de una estrategia coordinada y sensible al territorio será posible restablecer la seguridad y la vida comunitaria en la colonia, transformando la percepción de inseguridad en una experiencia de confianza, convivencia y derecho a la ciudad.

5. Conclusión

La situación de inseguridad en la colonia Los Palomos se configura como un fenómeno complejo, resultado de la interacción entre condiciones físicas adversas, dinámicas sociales fragmentadas y la ausencia de respuestas institucionales eficaces. El análisis etnográfico y la sistematización de las entrevistas realizadas a los habitantes muestran que la percepción de inseguridad es una constante que atraviesa la vida cotidiana y altera profundamente las prácticas, los sentidos de pertenencia y la convivencia comunitaria.

La falta absoluta de alumbrado público convierte a la colonia en un espacio vulnerable y hostil durante la noche, propiciando el temor y restringiendo el uso del espacio público. Esta oscuridad facilita la comisión de delitos y genera un ambiente de incertidumbre y aislamiento, donde la desconfianza entre vecinos se intensifica y la vida social se reduce al mínimo. Los lotes baldíos y las casas abandonadas, lejos de ser oportunidades para el desarrollo urbano, se han transformado en focos de riesgo, utilizados como refugio para personas ajenas o para actividades ilícitas, lo que incrementa la percepción de peligro y la sensación de abandono.

La ausencia de espacios públicos y áreas de esparcimiento limita las posibilidades de encuentro y vigilancia natural, debilitando la cohesión social y dificultando la construcción de redes de apoyo comunitario. El deterioro urbano, evidenciado en la acumulación de basura, la falta de mobiliario y la carencia de servicios básicos, refuerza la percepción de inseguridad y contribuye a la degradación del entorno. La falta de vigilancia formal y la escasa presencia policial dejan a los habitantes sin mecanismos efectivos de protección o denuncia, profundizando la sensación de desamparo.

En síntesis, la inseguridad en Los Palomos no puede entenderse únicamente como una suma de hechos delictivos, sino como el resultado de un proceso estructural de exclusión, deterioro y abandono. La vida cotidiana de los habitantes está marcada por el miedo, la adaptación a condiciones adversas y la búsqueda constante de estrategias para mitigar el riesgo. La experiencia de esta colonia evidencia la urgencia de intervenciones integrales que prioricen la recuperación



de espacios públicos, la mejora de la infraestructura, el fortalecimiento de la presencia policial y la promoción de la participación social, como condiciones indispensables para restablecer la seguridad y la convivencia en la comunidad.

Referencias Bibliográficas

- Ávila, M. (2024). Etnografía urbana: herramientas y reflexividad. *Gaceta Política*, 8(1).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39672447009>
- Béjar, R. (2022). Aspectos de la etnometodología en la sociología actual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 16(62).
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/83174>
- Bonilla-García, M. & López-Suárez, A. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta de Moebio*, (57), 305-315.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO717-554X2016000200008
- Cadena Pedraza, Y. T. (2024). Desigualdades, fronteras urbanas y sentido de habitar en Nezahualcóyotl. Ponencia, UNAM. <https://gaceta.politicas.unam.mx/index.php/de-experiencias-lugares-y-fronteras-en-la-ciudad-la-etnografia-urbana/>
- Cantero, J. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 107-115.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412014000100008
- Chavarría-Zambrano, P. I., & Camacho, H. (2023). Ruta metodológica en la investigación etnográfica. *Polo del Conocimiento*, 8(6).
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/1963>
- Chile, L. (2021). Seguridad y ciudadanía en México: propuesta para un ejercicio ciudadano efectivo. *DIXI*, 23(1). <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/di/article/view/4158>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-166.
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Garnica Sosa, A. (2019). Retos para el diseño de políticas de prevención en México. Secretaría de Gobernación.
https://generaconocimiento.segob.gob.mx/sites/default/files/document/digital_library/51/20191024-017-retos-diseno-politicas-prevencion.pdf
- González Pedrero, E. (2023). Sobre la metodología de la ciencia política. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 68(246).
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcyps/article/view/85144>
- Guber, R. (2011). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
<https://sigloxxieditores.com.mx/libro/la-etnografia-2/>
- IBERO (2025). México: Seguridad ciudadana y democracia. Informe IBERO-Seguridad.
https://seguridadviacivil.ibero.mx/wp-content/uploads/2025/06/mexico_psc_pdi_2025.pdf
- INAH. (2018). *Etnografía y metodología del trabajo de campo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. <https://investigacion.inah.gob.mx/node/784>
- Lewis, O. (2023). La cultura de vecindad en la ciudad de México. *Revista Mexicana de Ciencias*



Políticas y Sociales, 5(17).
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/85190>

México Evalúa (2025). Policía desprotegida: Ruta para su dignificación laboral. México Evalúa.
<https://www.mexicoevalua.org/policia-desprotegida>

Ortega-Senet, M. B., Gómez-Fernández, V. P., & Bustamante-Durán, F. (2021). Análisis del enfoque de derechos en políticas públicas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(243), 109-140.
<https://www.redalyc.org/journal/421/42170573005/42170573005.pdf>

Ramos García, J. M. (2016). La política de seguridad ciudadana en México y su impacto en la frontera con Estados Unidos: de enfoques reactivos a una prevención transversal. *El Colegio de la Frontera Norte*. <https://www.colef.mx/deap/wp-content/uploads/2013/09/Jose-M-Ramos-La-politica-de-seguridad-ciudadana-en-Mexico-Ponencia.pdf>

Santiago-García, S., De la Peña-León, B., & Nava-Galán, M. G. (2023). La investigación etnográfica en enfermería: una metodología cualitativa alternativa. *Revista de Enfermería Neurológica*, 22(2), 157-167. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-de-enfermeria-neurologica/articulo/la-investigacion-etnografica-en-enfermeria-una-metodologia-cualitativa-alternativa-para-comprender-la-experiencia-del-paciente>

Secretaría de Gobernación (2025). Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2024-2030. https://sil.gobernacion.gob.mx/Archivos/Documentos/2025/04/asun_4874274_20250408_1744153605.pdf

Torres Maestro, I. (2024). Narrativa etnográfica en el contexto de la guerra contra el narcotráfico. *Revista Ixaya*.
<https://www.revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/download/7811/6751>

WOLA (2014). La Policía en México: Muchas reformas, pocos avances. Washington Office on Latin América. https://www.wola.org/wp-content/uploads/2014/05/La-Polici%CC%81a-en-Me%CC%81xico_Muchas-Reformas-Pocos-Avances.pdf

Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.